

A UN LIBERTINO

Del infortunio en la fatal pendiente
Precipitate un vicio vergonzoso,
Que de animal estúpido, horroroso
Un estigma servil grabó en tu frente :

La palabra de fuego reverente,
Del ojo audáz el brillo pavoroso,
Del atrevido géneo luminoso

Murió la chispa, se eclipsó impotente;

El báquico festín te ha degradado,
La bacanal inmunda te ha perdido
Apagando los sueños de tu gloria :
Réstate solo un tipo demacrado,
Un acento grotesco, envilecido,
Y un borron mas á tu nefanda historia.

MANUEL DE JESUS RODRIGUEZ

Nació el 7 de octubre del año 1847. Á los quince años escribió su primera inspiracion titulada : *A mi padre*. En 1870, compuso una zarzuela titulada : *La promesa cumplida*, que fué leída en junta literaria de *La Juventud*.

En 1871, escribió otra zarzuela cuyo titulo es : *Amores de dos Zagales ó los cálculos de un tutor*, que se representó en nuestro teatro con grande aceptación.

En 1873, escribió el drama titulado : *Tilema*, episodio de la Restauracion Dominicana, al cual se dió lectura en una reunion literaria.

Algunas de sus composiciones se han publicado en varios periódicos del país y de la isla de Cuba, con el seudónimo *Orpilio* y bajo el nombre de *Lico*, como generalmente se le conoce.

Es miembro activo de la sociedad literaria *La Juventud*.

EMOCION

Cuál tímida gacela en mi camino
Te ví mujer cruzar,
Y fijando en el tuyo mi destino
Dije : — serás del triste peregrino
El ángel tutelar.

Audaz entónces mi pasion vehemente
Te quise confesar,
Nos vimos una vez ya frente á frente

Y trémulos los dos, — cuál delincuente,
No pude casi hablar.

Los dos ruborizados, oprimidos,
Quisimos ; ay ! llorar,
Y lánguidos sollozos comprimidos
Al cielo se elevaron confundidos
De Dios ante el altar !

TU Y YO

Lirio esbelto que en selva primorosa
El céfiro mantiene en inquietud,
Alegre y pintoresca mariposa
Que el néctar liba de la vida ansiosa :
Eso, eres tú.

Tórtola que gime en desconsuelo
Porque su nido la tormenta holló,
Peregrino que vaga por el suelo

Llevando el corazon eterno duelo,
Eso soy yo.

Yo vierto llanto, tú dulce risa,
Yo soy la niebla ; tú eres la luz,
Tú de la aurora la fresca brisa,
Yo soy la sombra que se desliza
Del ataud !

A MI MADRE

Cantar ! siempre cantar, y al vulgo nécio
Una sonrisa dedicar burlesca,
Que á sus torpes miradas aparezca,
Muestra inefable de mentido bien ;

El sentimiento parodiar hollando
De la virtud la abnegacion sublime,
Y si el dolor nuestra existencia oprime
Vagar cuál sombras de un perdido Eden :

Honor, virtud, sueños de gloria
Trocarlos en falaz hipocresía,
Profanar los altares donde ardía
La antorcha divinal de la razón:

Llevar un antifaz bien misterioso
Huir de la luz y mutilar la ciencia,
Matar la voz de la tenaz conciencia
¡ Siempre juguete de una vil pasión!

Eso nos pide el mundo, — esas las leyes
A que sujeta nuestra débil planta,
Cuando lloramos se nos dice: — canta,
Y la risa mostramos sin rubor!

¿ Quiéres tú, madre, que esas leyes siga
Que sarcásticas burlan nuestro llanto?
¡ Imposible, jamás! que es puro y santo
El sacro fuego de este inmenso amor.

LA VUELTA AL HOGAR

¡ Desierto está! no es ya la misma estancia
En que alegres vivimos, padre mío;
Triste es su aspecto, silencioso, umbrío,
No es el hogar donde corrió mi infancia!

Como la flor que pierde su fragancia
Cuando le falta el matinal rocío;
Así perdió tu hogar, ¡ ay! su atavío,
Al faltarle tu celo y tu constancia:

Proscrito fuiste por injusto encono,
De tu esposa y tus hijos arrancado,
Por aquellos que todo han profanado;

Y hoy, — al volver ¿ qué dices? — los perdono:
Y dejo al torcedor de su conciencia,
La revindicación de mi inocencia.

RAMILLETE

Esas flores que en conjunto
Un ramillete presentan,
En sus corolas ostentan
Mi sencilla inspiración;

¡ Acéptalas como emblema
Del más sincero cariño;
Ellas encierran — del niño
La más dulce sensación!

FEDERICO HENRIQUEZ Y CARVAJAL

Nació en Santo Domingo el 16 de setiembre de 1848. A los diez y siete años dió á luz la composición poética *Mis deseos*. En diversos periódicos del país y extranjeros se han publicado, desde entónces, muchas de sus producciones.

En 1870, escribió en prosa y verso una comedia en un acto, *El hombre epopeya ó De flor en flor*, que no ha impreso aún. El año siguiente escribió, en colaboración con el inspirado Lico, la zarzuela en un acto y en verso *Amores de dos Zagales ó cálculos de un tutor*, que se estrenó en nuestro teatro con grandes aplausos.

Es sócio activo de *La Republicana* y fundador de *La Juventud*. Tiene á su cargo la dirección de *La Opinión* y es uno de los más activos colaboradores de *El Nacional*.

Fué oficial mayor del despacho de Guerra y Marina, y en la actualidad lo es del Ministerio de Justicia, y secretario de la Junta Superior directiva de Estudios.

Sus primeras producciones llevan el seudónimo de Porfirio.

MIS DESEOS

Yo quisiera contigo de mano
Pasear por un valle florido,
Y en tus ojos de amor embebido
Impresiones variadas sentir,....

Aspirar el aroma exquisito
Que despide fragante la rosa,
Y admirar su corola preciosa
Esmaltada de grana y zafir.

Reposar en la alfombra de grama
Que semeja una grande esmeralda,
Y de nardos sencilla guirnalda
A tu frente virgínea ceñir;

Y vagar de floresta en floresta
Cuál si fuéramos dos mariposas,
Y del río que riela entre rosas
El murmurio suavísimo oír.

Contemplar á tu lado ese cielo
Salpicado de nubes perladas,
Y las olas de espuma rizadas
Que se apiñan en límpido mar;

Y extasiado de dicha inefable
Con el blando rumor de la fuente,
Reclinar en tu seno mi frente
Y tan solo contigo soñar.

Y en mi sueño celeste, apacible,
Verte alegre, feliz, amorosa,
Reflejando tu faz primorosa
Un destello de puro candor;

Y sentir deslizarse en mi oído
El acento fugaz del jilguero
Que remonta su vuelo altanero
Saludando al Supremo Hacedor.

Despertar á los dulces arpegios
De un enjambre de mil pajaritos,
Y sentir y gustar tus besitos
Mas melosos que dulce panal.

Admirar esas cintas de nieve
Que engalanan tus labios granados,
Esos brazos de nácar torneados,
Y tu cuello de forma ideal.

De tus labios de rosa entreabiertos
Aspirar el riquísimo aroma,
Y besar tus mejillas dó asoma
Sonrosando tu faz el pudor;

Recibir entre dulces deliquios
Tu sonrisa jamás prodigada;
Y mi vida sentir agraciada
Por tu afable mirada de amor.

Y del valle pasar á ese río
Sombreado por mil alielies,
Y sus ondas surcar entre huries
Que conduzcan de mano el bajel;

Y entregados á dulces ensueños
Ver surgir de las aguas serenas
Encantadas y lindas sirenas
Suelto el pelo de fino oropel.

Españcir nuestras almas sensibles
En las galas que viste natura,
Y en el lago que apenas murmura
Arrobado tu faz contemplar;

Y doquiera que vuelva la vista
Encontrar un objeto precioso,
Que tu rostro divino y hermoso
En sí mismo pudiera grabar.

Yo quisiera alcanzar del Eterno
Otros mundos de amor y delicias;
Inventar las mejores caricias,
Y la copa apurar del placer;

Celestial aureola á las sienes
Prosternado de hinojos ceñirte,
Y un altar en el cielo erigirte
Inundando de gloria tu sér;

Y despues embriagados, felices,
De tus lábios oír *Yo te adoro*,
Y tus plantas regar con mi lloro,
Y mi llanto en tu pelo enjugar.....

Y al morir los reflejos del día
Cuando asome la luna en Oriente,
Yo quisiera, paloma inocente,
En tus brazos de amor trasoñar.

ANTITESIS

Hay en el valle linda una palmera,
Hay un ave de tímido trinar,
Tú eres la palma y miras á la esfera,
Yo soy el ave y solo sé cantar.

Hay una flor que nunca se deshoja
Y el céfiro se impregna con su olor.
¡Ah! mi canto perdona si te enoja!
Yo soy el áura, — tú la bella flor.

Hay una estrella — ¡cuán fulgente brilla!
Y una nube que asciende en espiral —
Tú eres el astro — ¡eterna maravilla!
Yo la nube juguete del teral.

Hay en las ondas casta una sirena,
Un pez de léjos mira su esbeltez —

Tú eres la ondina de pasión ajena,
Del mar yo soy el ignorado pez.

Hay un arcángel, nuncio de alegría,
Hay un bardo — ¡su musa es el dolor! —
Tú eres el ángel, nimen de poesía,
Yo el proscrito y errante trovador.

Hay una virgen niña candorosa
De afable risa y lánguido mirar —
Ella ignora quizás que es tan graciosa!
Ella ignora que inspira mi cantar!

Cruzó : La ví..... ¿por qué suspiraría?
Silencio, corazón — no mas gemir!
Yo sufro ¡ay! de vaga nostalgia!
Tú eres la virgen..... ¡Déjame partir!

A MI SOBRINA ELENA ADELINA

Duerme, niña, y que te besen
Las vírgenes de la gloria
Conservando en tu memoria
Los halagos de su amor.

Duerme, Elena, acariciada
Por ensueños de ternura,
Que tras la edad de ventura
Otra sigue de dolor.....

Mirad sus lábios de rosa!
Como los mueve la risa,
¡Mirad como se electriza
En su sueño divinal!

Quizás el beso mas tierno
Cree recibir de su madre,

Quizás contempla á su padre
Con mirada angelical.

Duerme, niña, disfrutando
Las delicias de tu sueño,
Duerme, y en dulce befeño
Vuela al seno del Creador.

Duerme, Adelina adorada,
En los brazos de la calma,
É impregna tu virgen alma
Del santo y divino amor.

Duerme en tu cuna de alóe
Por las auras arrullada,
Por los ángeles velada
Duerme, niña, sin temor;

Prolonga tu dulce sueño
La cabeza reclinada
En esa muelle almohada
Que exhala tan grato olor.

¡Ay! pronto los años pasan
Y se marchitan las flores,
Huyen los tiernos amores
Y se agita el corazón.

Las sonrosadas mejillas
Pierden su color de grana
Cual flor que expira temprana
Al soplo del aquilon;

Y nos acosa el quebranto
Y de la suerte dudamos,
Y aborrecemos y amamos,
Y sufrimos sin piedad;

Y nos asedia el desvelo,
Y el pecho con fuerza late,
Y el espíritu se abate
Á pesar de nuestra edad;

Y henchido de amor el pecho
Creemos gozar un mundo

Y en un abismo profundo
Se sumerge esa ilusión!

Y á merced de la corriente
De juventud delirante
Perdemos en un instante
La sávia del corazón!

¡Silencio!... Temo que el ángel
Que en tus sueños te sonríe,
De tu cuna se desvie
Si escucha mi predecir;

Y sello el lábio indiscreto,
Ahogo el grito del alma,
¡No te abandone la calma.
Que acompaña tu dormir!...

¡Duerme, sí, Elena Adelina,
Soñando felicidades
En brazos de las deidades
Que te cuidan con amor!

Duerme tu místico sueño
De querubens rodeada...
Por las auras arrullada
Duerme, niña, sin temor.

CUBA LIBRE

Loor al cubano
Que, fiero y constante,
Pretende arrogante
Vencer ó morir.
Loor á ese pueblo
Que, bravo y sufrido,
Ya el hierro ha rompido
Y empieza á vivir.

I
Compatriotas, ya Cuba despierta
De ese sueño en que torpe yacia,
Y lidiando con noble osadia
Da á sus hijos gloriosa nacion.

Ya rompió nuestra hermana las cuerdas
Que ligaban sus formas graciosas,
Y sus armas se ven victoriosas
Proclamar la igualdad y la union.

II
Que esperais, cubanos proscritos,
Que de Cuba no vais en ayuda?
Si la voz del patriota está muda
Vale mas olvidado morir...

Allí están los valientes cubanos
Á torrentes su sangre vertiendo....
Mientras ellos están combatiendo,
Pensareis en gozar y vivir?..

III

Id, corred á empuñar el acero,
É inundad vuestras frentes de gloria;
Vuestros nombres registre la historia
Todos dignos de eterno loor.

Es preciso que todos concurran
Á la empresa que el pueblo acomete,
Es preciso cañon y machete
Y morir ó vencer con honor.

IV

Á los hijos del Tinima undoso
Se han unido los bravos de Ozama,
Y á la sombra del mismo oriflama
Se les mira abrazados pelear:
Continuad, continuad humillando
Así aliados al déspota Ibero,
Que la causa de Lopez y Agüero
Fué de Sanchez, Perdomo, Espaillat.

V

¡ Libertad, libertad! compatriotas!
 Igualdad! igualdad! compañeros!
 Defendamos de Cuba los fueros
 Y la América libre será.
 ¡ Guerra al déspota, guerra al tirano
 Que llenó nuestro honor de mancilla...
 Al tirano, *manigua* y *guerrilla*
 Y la América así dejará!

VI

Las colonias de Francia y Bretaña
 Seguirán á las otras Antillas,
 Desgarrando en girones y astillas
 El odioso poder colonial;
 Y verán nuestros hijos la idea
 De *Bolívar*, al fin, realizada....
 Y la América toda ligada
 Por un *Pacto de union liberal*

MARÍA

Al blando oscilar
 De plácida danza
 Amarte juré;
 Tu dulce mirar
 Brindóme esperanza,
 Y allí te adoré.

Contigo gozando
 De tanta poesía
 La dicha sentí;

Te dije temblando:
 ¿Me amas, María?
 Dijíste: ¡Sí! —

Velaron tus ojos
 Dos perlas del alma
 De eterno valor;
 Por eso de hinojos
 Te brindo la palma,
 Emblema de amor.

JUAN ISIDRO ORTEA

Nació el 15 de mayo de 1849 en la ciudad de Puerto Plata.
 Amigo entusiasta de las letras, desde niño manifestó su inclinación á la poesía, dando á luz sus primeras inspiraciones cuando apenas habia cumplido los veinte años.
 Ha sido secretario del gobierno civil del distrito marítimo de Puerto Plata, y miembro activo de la sociedad *Amigos del País* de aquella ciudad.
 Formó parte de la redacción de *El Porvenir* que allí se publica.
 Algunas de sus producciones se hallan insertas en *El Laborante* de esta capital, en *El Porvenir* y en *El Americano* de París.
 Es conocido bajo el anagrama de *Dioris* con que generalmente publica sus composiciones.
 Ortea tomó una parte muy activa en la gloriosa revolución de noviembre.
 Fué secretario general del ministro de la guerra jefe expedicionario sobre la capital, y á la entrada en ésta, subdelegado de hacienda.
 Ha sido diputado al soberano congreso nacional de este año, y en la actualidad es administrador de hacienda de esta capital.
 Es miembro activo de la sociedad literaria *La Juventud*.

A MI PÁTRIA

Yo adoro tu fértil suelo,
 Tus puras, lozanas flores,
 Los luceros brilladores
 Que adornan tu claro cielo;
 De tus fuentes
 Las juguetonas corrientes
 Que ruedan alborozadas
 Sobre arenillas doradas
 Donde refleja la luna;
 Y ver del mar á la orilla
 Formar nido la avecilla
 Entre la espinosa tuna.

Quién no siente, patria mía,
 Por tí, cariño infinito,
 Si hay en tu suelo bendito
 La dicha que el alma ansía;
 Yo que niño
 Te consagré mi cariño,
 Que al tronco de tus palmeras
 Vertí mis notas primeras
 De tímida inspiración,
 Te guardo indeleble y pura
 La inmaculada ternura
 De mi joven corazón.

¡ Oh! miserable es el hombre
 Que de entusiasmo ferviente
 El pecho latir no siente

De patria al mágico nombre.
 Miserable
 Quien, profeta abominable,
 Niega con torpe cinismo
 El bendito patriotismo
 De los nobles corazones,
 Porque ese ser no conoce
 El santo, místico goce,
 De las puras afecciones.

Un tiempo, mientras dormía
 La heroína de Febrero,
 Al yugo vil extranjero
 Un miserable la uncía;
 Inhumano,
 Holló estúpido el hispano
 La desmayada sirena;
 Ciñóla férrea cadena
 Con impúdica crueldad;
 Y mística inclinó sus hojas
 Con sangre inocente rojas,
 La flor de la libertad.

Mas ¡ ah! que volvió lozana
 Á columpiarse en el tallo,
 De gloria al vívido rayo,
 Que hundiera á la gente hispana;
 Y temblaron
 Los que torpes insultaron

Á la llorosa cautiva,
Cuando la vieron altiva
Desplegar el oriflama,
Al que regaló la gloria,
Una página en la historia
Y sus laureles la fama.

Basta.... que hieren la mente
Recuerdos de odio y venganza,
Y cánticos de esperanza
Quise entonar solamente.
Ya la paz
Muestra risueña la faz
En tu suelo, patria mía,
Hoy el viador se extasia
Contemplando tus primores,

Que te ofrecen maravillas
Las calándrias amarillas,
Los pintados ruiseñores.

Yo soy feliz porque moro
Aquí donde fué mi cuna;
Dó me trajo la fortuna
Un ángel que tierno adoro;
Donde unidos
Están los seres queridos
Que adornan con su presencia
Mi regalada existencia
Y me dán felicidad;
Donde he pulsado mi lira,
Y donde el hombre respira
Ambiente de libertad.

SOLO!

Ni aun el sueño — benéfico consuelo
De las almas que sufren — viene á mí;
Déjame solo con mi amargo duelo;
Déjame solo suspirar por tí.

Raro sarcasmo del dolor impío!
Se solaza la mente en comparar
Las delicias de ayer, con el navío
Que empuja léjos el airado mar.

Qué me resta, si el hado traicionero
Todo su encanto al corazón robó?...
¡Vivo léjos de tí!... Soy extranjero
Hasta en la tierra que nacer me vió.

Aun flota en el espacio que pusiera
Mi fatal negligencia entre los dos,
Una queja de amor, que lastimera
Vuelve á mi oído el postrimer adios.

¿Por qué me acusas cuando triste carga
Es desde entonces la existencia mía,
Cuando la noche para mí es tan larga,
Cuando tan largo para mí es el día?

Á C...

Cuando tu mirada inquieta
Viene á posarse en la mía,
Y hace mi dicha completa,
Recuerdo que hay poesía
Y hasta me juzgo poeta.

Mas esa dulce impresion
Mi voluble querubin,
Nunca llega al corazón

Hasta en tu copia retrató el artista
Nube genial de acusadora duda!...
Piensa, me dice, la elocuente vista....
La lengua, empero, permanece muda.

Y es.... que estoy solo; que me falta ahora
Todo el encanto que tu amor me daba;
Por eso el bardo entristecido, llora,
Y su existencia en el dolor acaba.

Ángel hermoso, de mi claro cielo:
¿Por qué trocaste mi placer en dolo?...
¿Por qué te alejas de mi pátrio suelo?...
¿Por qué me dejas en el mundo solo?...

Vuelve á la orilla, dó te espera ansioso
El que tú sabes que te adora tanto,
Ven á mirarle sonreír dichoso
Mientras su lábio enjugará tu llanto.

¿Acaso ignoras que por tí, profundo,
Inmenso amor el corazón anida?...
Vuelve, que, solo en el erial del mundo,
Inútil carga para mí es la vida.

Porque.... es humo la ilusion
Y se desvanece al fin.

Te diera yo mas cantares
Por una sonrisa amante,
Que arena tienen los mares;
Pues tu sonrisa es calmante
Que adormece mis pesares.

Mas.... por desgracia, paloma,
Ese tierno sentimiento
Debe estar en su redoma,
Porque es espíritu, aroma,
Y lo desvanece el viento.

Por un beso, vida mia,
— Por tan rico galardón, —
Te diera.... la poesía,
Y aun pienso que te daría
Su voluptuosa impresion.

Un beso... dos almas sella,
Las eleva y diviniza;
Linda, no hay gloria mas bella,
Mas ¡ay! que borra su huella
El menor soplo de brisa.

Si, rota yace la lira,
Y es, bella niña, por eso
Que el bardo triste suspira:
Sonrisa, mirada y beso,
Son humo, ilusion, mentira!

DESALIENTO

Porqué si en mi frente la huella aun existe
Que en ella dejára la rica ilusion;
Porqué si soy jóven, mi vida es tan triste?
Porqué me persigue fatal maldicion?

Si bella esperanza, mis sueños de niño
Ornaba con flores de vario color,
Batiendo en mi cuna sus alas de armiño,
Posando en mis lábios sus besos de amor;

Si puros aromas me daba la brisa
Y el ave del bosque su diva cancion,
Si nunca del lábio la casta sonrisa
Borraba iracunda la cruel decepcion;

¿Porqué los turpiales hoy, dime, no cantan,
Y el sueño tranquilo no puedo gozar?
Que mil pesadillas horribles le espantan;
Visiones tan negras que me hacen llorar!

Tal vez aun ignoras, mujer, que inocente
La causa tú has sido de tanto sufrir:
Tal vez, aun ignoras forjaba la mente
Del bardo, contigo la vida partir.

Y fueras dichosa, que solo en mi seno
Amor esas flores tan puras sembró;
Mas presto murieron, que negro veneno
Bastarda calumnia sobre ellas vertió.

¿Porqué la creiste? — ¿Porqué cuando apenas
De un lago teñido de casta ilusion
Surcaba mi esquife las aguas serenas
Sin rumbo le dejas que lo aje el turbion?

¿Dó está de mis sueños el ángel bendito
Que plácidas trovas viniera á entonar?...
¡Ah! naufrago ahora mi canto es un grito
De angustia suprema, de inmenso pesar.

Ayer asomaba su faz en Oriente
El sol de mi dicha, tan bello al lucir,
Y hoy pálida, mística doblego la frente
Que jóven, muy jóven, me cansa vivir.

¡Oh! ¡santos recuerdos! fugaces quimeras,
Venid cariñosos, mi frente besad;
Mas nó, que yo siento volar agoreras
Las aves que anuncian la cruel realidad.

SUEÑOS

Hay en mi patria, tórtola mia,
Tras esos montes que ves allí,
Un valle fértil donde á porfia
Crecen la adelfa y el alelí.

Nada mas rico que un arroyuelo,
Joya preciosa de aquel eden;
Si quieres dichas en este suelo
Bate las alas, tórtola, y ven.

Allí calándrias y ruiseñores
Dulces canciones te ofrecerán,

Y tus hermanas — que son las flores —
Tus negras trenzas adornarán.

Ven cariñosa, tórtola mia,
Ven á ese prado que yo encontré,
Donde hay amores y poesía,
Donde no muere nunca la fé.

Todo es hermoso, todo es risueño
En la mañana, mi querubin,
Y por la noche será tu sueño,
Sueño de rosas y de jazmin.

En aquel valle sin mas sonido
Que el que natura le ofrece á Dios,
Yo, tortolilla, formar mi nido
Quiero tan solo para los dos.

Cuando en las tardes del verde mayo
Y cobijados por el bambú,
Bañes el alma con algun rayo
De esa mirada que tienes tú;

No te sorprendas, ángel querido,
Si ves del rostro la vaguedad;
Acaso tema esté dormido
Y me despierte la realidad.

Porque á tu vida, la vida mia,
Estrella pura, ligó el Señor
Con ese lazo de simpatía
¡Ay! que se llama primer amor.

Ven, pues, al valle sin mas sonido
Que el que natura le ofrece á Dios,
Dó yo he formado feliz un nido,
Mi tortolilla, para los dos.

En tus sonrisas, — inspiraciones
Tú cariñosa, — me ofrecerás,
Y al eco blando de mis canciones
Sobre mi seno reposarás.

Mi lábio, entónces ¡cuán dulcemente
Sobre tu lábio yo posaré!
Y en aquel beso, de amor ardiente
El alma entera te dejaré.

Ven tortolilla, vente conmigo,
Que es aquel valle para los dos
Un paraíso sin mas testigo
Que árboles, fuentes, flores y..... ¡Dios!

SALOMÉ UREÑA

Nació esta inspirada poetisa el 21 de Octubre de 1850.
Amiga entusiasta de las letras, ha cultivado siempre el gusto por el estudio, al cual se ha consagrado desde su infancia.
Amante de lo bello, ella canta cuando necesita dar expansion á su alma, tierna y sensible como lo es su pluma.
Algunas de sus composiciones se han publicado en varios periódicos del país y de Santiago de Cuba.
El seudónimo con que ha ocultado su nombre ésta inteligente hija del Ozama, es el de *Herminia*.

LA GLORIA DEL PROGRESO

No basta á un pueblo libre
La corona ceñirse de valiente:
No importa, nó, que cuente
Orgullosa mil páginas de gloria,
Ni que la lira del poeta vibre
Sus hechos pregonando y su victoria;
Cuando sobre sus láuros se adornece,
Y al progreso no mira,
É insensible á los bienes que le ofrece
De sábio el nombre á merecer no aspira.

El mundo se conmueve
Cual de una fuerza mágica impulsado;
El progreso su luz extiende breve
Desde la zona ardiente al mar helado,
Y vida y movimiento á todo imprime.
Por eso las naciones convocadas
En lucha tan sublime,
Dispútanse agrupadas
El lauro insigne del saber divino,
Y cada pueblo aspira
Á llenar con honor su alto destino.
Lucha sublime, sí, donde se mira
En héroe convertido el ciudadano,
Ceñir triunfante la inmortal corona,
Desde el pobre artesano
Que en su taller humilde se aprisiona,
Hasta el génio que escala el firmamento
Y fija al igneo sol su inmóvil asiento.

Contemplad al que atento y cuidadoso,
Se desvela en su estancia retirado
Indagando la ciencia. Al que afanoso
Sorprende los secretos de natura,
Y con mano segura
Al lienzo los traslada transportado.

Mirad al que domando
Del mármol ó del bronce la dureza,
De forma le reviste y de belleza;
Al hábil arquitecto que elevando
Hasta el cielo la cúpula gigante,
Sublime y arrogante,
Parece desafiar del tiempo cano
La destructora accion. Ved al que ufano
El ánimo sorprende y maravilla,
Trocando fácil con su diestra mano
En deslumbrante vidrio humilde arcilla;
Al incansable obrero
Que sobre su telar constante vela,
Que sin cesar se afana,
Y con prolijo esmero,
Hace que de algodón ó tosca lana
Brote bajo sus dedos rica tela;
Al que tenaz horada las montañas
Y en sus rudas entrañas
Abre á la industria salvadora senda;
Al que su rica hacienda
No consume en estéril opulencia,
Y con afan loable
Acorre presuroso á la indigencia
Y el pan de la instruccion le brinda afable.

Mirad al que á su imperio
Hace que salve el líquido elemento,
Y atraviere mas rápida que el viento
La palabra veloz otro hemisferio,
Miradlos todos, vedlos agrupados
Oponer una valla al retroceso,
Ellos son los guerreros denodados
Que forman la vanguardia del Progreso.
¡Oh! dichosas mil veces las naciones,
Cuyos nobles campeones,